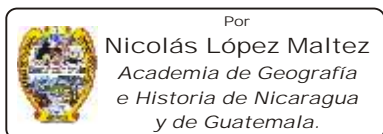


Historia de La Purísima, la Lavada de la Plata y La Gritería



Por
Nicolás López Maltez
Academia de Geografía
e Historia de Nicaragua
y de Guatemala.

En el pueblo de *Tezoatega*, parte del precolombino *Señorío del Cacique Tezoatega*, denominado después *El Viejo*, en memoria y honor del cacique y rey indígena *Agateyte*, que gobernó a su tribu con gran sabiduría en las vecindades del volcán *Chinandega*, posteriormente volcán *El Viejo*, hoy *San Cristóbal*, sobrevivió a la llegada de los primeros conquistadores españoles y sus crueldades, negoció y convivió con los conquistadores y colonizadores, padeció con su pueblo los rigores de las *encomiendas*, sistema de trabajo esclavo aniquilador, impuesto por la fuerza de la superioridad de las armas, sistema por medio del cual el poder del rey de España «*entregaba en encomienda*» pueblos indígenas enteros, tierra y seres humanos, a personajes privilegiados de la colonia, «*para que trabajaran en su beneficio a cambio del bautismo cristiano y recibir la enseñanza del catecismo, como pago total por el trabajo vitalicio*».

Agateyte, el cacique chinandegano de *Tezoatega*, hoy ciudad de *El Viejo*, sobrevivió a todo eso, negociando hábilmente con presbíteros, soldados y lacayos a favor de su tribu, y logró llegar a una edad muy avanzada, por eso se le llamó *El Viejo* al pueblo precolombino de *Tezoatega*, denominado también *Chamulpa*, *Chamulpán* o *Chamulapán*.

Agateyte era confirmadamente un cacique sabio, y posiblemente haya sido la inspiración para el personaje de «*El Güegüense*», representación del «*viejo taimado e inteligente que jugando con las dos lenguas, se burlaba de las autoridades españolas*».

El pueblo de *El Viejo* era sin duda el más importante de la zona que hoy conocemos como departamento de *Chinandega*. Por esa razón en el siglo XVI y siglos posteriores, los viajeros que tenían que hacer escala en el húmedo e insalubre *Puerto de la Posesión*, posteriormente renombrado *El Realejo*, continuaban el recorrido hasta *El Viejo* a hospedarse en un clima saludable de aire puro y abundancia de alimentos.

Un día de 1562 llegó don *Pedro Alonso Sánchez de Zepeda y Ahumada*, humilde y devoto viajero que buscaba futuro en el nuevo mundo. Don *Pedro* venía cargando una imagen de la *Virgen de la Inmaculada Concepción*, que llevaba al

Perú «*para que fuese guía y norte en su camino*».

Varios historiadores señalan que la fecha exacta de la llegada de don *Pedro* a *El Viejo*, fue el **2 de Agosto de 1562** (siglo XVI), lo cual es muy probable, porque la temporada de huracanes está en pleno apogeo en el mes de Agosto, y uno de estos huracanes obligó al barco donde viajaba *Zepeda y Ahumada* a refugiarse en *El Realejo*, haciendo un alto forzoso en su viaje de Acapulco, México a El Callao, Perú, destino de don *Pedro*.

La estatua de la *Virgen Inmaculada* que portaba don *Pedro* tiene una vara de alto, y era un obsequio de su hermana



La Inmaculada Concepción de *El Viejo* o *Virgen del Trono*, es la misma imagen que llevó don *Pedro Alonso Sánchez de Zepeda y Ahumada* en 1562 a *Tezoatega*, hoy ciudad de *El Viejo*, *Chinandega*, donde permanece.



Basilica Menor de la Inmaculada Concepción en la ciudad de El Viejo, departamento de Chinandega.

Teresa Sánchez de Zepeda y Ahumada, ambos hijos del segundo matrimonio de don **Alonso Sánchez de Zepeda** con doña **Beatriz de Ahumada**, vecinos de la ciudad de Avila, España.

Teresa, hermana de don **Pedro Alonso**, había nacido el 28 de Marzo de 1515, se hizo monja y más tarde fue canonizada como **Santa Teresa de Jesús**, fundadora de la orden de Las Carmelitas Descalzas.

De manera que la primera imagen de la **Concepción de María** que llegó a Nicaragua, estuvo en manos y fue propiedad de quien sería después **Santa Teresa de Jesús**, conocida también como **Santa Teresa de Avila**, ciudad donde nació la santa y todos sus hermanos.

Don **Pedro Alonso Sánchez de Zepeda y Ahumada** no tenía planes de visitar lo que después sería Nicaragua, pero se vió forzado a navegar por la Mar del Sur (Océano Pacífico), porque el Mar Caribe estaba infestado de piratas, así que se embarcó en México en ruta al puerto de **El Callao**, Perú..., pero una depresión tropical de vientos huracanados obligó a su nave a refugiarse en el **Puerto de la Posesión o El Realejo**, lugar inhóspito e insalubre, por lo que don **Pedro** se vió forzado a trasladarse a **El Viejo (Tezoatega)** como forastero temporal, llevando la imagen de la **Inmaculada Concepción de María**, su protectora, que depositó en el altar de la humilde parroquia de adobe con techo de paja, para seguridad de la imagen y evidente como-

didad del viajero.

Era la primera vez que la **Virgen de la Concepción de María** llegaba a Nicaragua y era expuesta, fue por esa casualidad, sin embargo que ciertamente se quedó en Nicaragua para ser venerada... por siglos...

Recuérdese que en el mes de Septiembre --temporada ciclónica-- otra tormenta, pero en el océano Atlántico y en 1502, casi destruye la flota de **Cristobal Colón** en lo que es hoy costa hondureña, y le hizo exclamar «**Gracias a Dios**» al doblar el cabo de la primera tierra nicaragüense que vieron sus ojos.

La afirmación de **1562** como el año de llegada de don **Pedro** cargando la estatuilla de la **Inmaculada** en una caja, toma fuerza con el testimonio rubricado por **Fray Benito de Baltozano**, español de la orden benedictina, y **13^{to} Obispo de Nicaragua** (1621 a 1629), que firmó el documento testimonial, con la fecha exacta del **15 de Enero de 1626**, confirmando que don **Pedro de Ahumada** había llevado «*en fecha anterior*», la imagen de la «*Virgen de la Concepción que se venera en El Viejo*».

Es importante la seriedad del personaje que rinde el testimonio, que cuando lo hace ostenta el título de **Obispo de Nicaragua**, y que tiene **fecha exacta**, por lo que podemos afirmar sin lugar a ninguna duda, que la visita de don **Pedro Alonso Sánchez de Zepeda y Ahumada** llevando la imagen de la In-

maculada Virgen María a Nicaragua por primera vez, es anterior al año 1626, y reiteramos que varios historiadores ubican en 1562 como el año del arribo de la primera imagen de la Inmaculada Concepción de María a Nicaragua.

Una vez expuesta la imagen de *La Purísima* en la iglesia de *Tezoatega*, los indígenas y mestizos fueron atraídos por la belleza de la imagen, llegando a la rústica parroquia en adoración o por curiosidad, para poder admirarla, especialmente por su bello rostro juvenil de tez blanca, una novedad ante sus ojos y sus mentes que nunca habían visto ni en pintura a una mujer española joven... y blanca.

Pronto adquirió prestigio de milagrosa, pero don **Pedro** tenía que partir y a pesar de las protestas y ruegos, empaqué su bella imagen y se fué a *El Realejo* decidido a embarcarse rumbo a su destino: **Perú**.

Pero he aquí que cuando el barco estaba ya navegando por el Pacífico y todavía lejos de Panamá, volvió otra tormenta y el velero tuvo que retornar al puerto nicaragüense para evitar un naufragio que casi hunde el barco. La salvación de la nave se atribuyó a la protección de la imagen de la **Virgen** que iba a bordo y se consideró un milagro el salir con vida de los vientos de galerna que golpearon a la nave, aún cuando sólo haya resultado dañado su velamen.

De nuevo don **Pedro de Zepeda y Ahumada** se dirigió a *El Viejo* --único hospedaje disponible-- cargando el baúl de madera con la sagrada estatua de la **Virgen de la Concepción**...

Cuando el pueblo supo que la virgen había vuelto, la adoración fue multitudinaria y fervorosa. El pueblo indígena, mestizo e ibérico, interpretó que «*la Virgen no quiere irse de El*

Viejo, La Inmaculada Concepción, quiere quedarse», la presión fue tal que don **Pedro** tuvo que ceder y obsequiar la imagen de bello rostro y «*talle de princesa*», a la parroquia y al pueblo, convencido talvez, en su evidente reverencia a la **Virgen**, que efectivamente ella quería quedarse en aquel agradable pueblecito, de abundantes frutas, cerca de un volcán majestuoso y enclavado en un lejano, fresco y paradisíaco rincón del mundo llamado Nicaragua.

El lujoso ropaje que vestía a la imagen de *La Purísima*, era azul y blanco, mucho antes que estos colores se convirtieran en el pabellón símbolo patrio de Nicaragua y de la mayor parte de Centroamérica.

Después de donar la imagen, don **Pedro** se fue tranquilo al Perú. Cuando estuvo en *El Viejo*, este varón español tenía cerca de 42 años de edad. Después de permanecer un tiempo en Perú, volvió a su Ávila natal en España, donde murió en pobreza a la edad de 68 años. Don **Pedro** era comerciante que viajaba entre Perú y México y provincias intermedias. En Guatemala contrajo matrimonio con doña **Juana de Fuentes Guzmán**.

No tiene sentido la versión que asegura que el pueblo de *El Viejo* tomó ese nombre por don **Pedro**, porque apenas tenía 42 años cuando estuvo en Nicaragua, y su vejez la pasó en Perú y España. Y no puede decir verdad el Padre **Fray Severino de Santa Teresa** que en su libro «*Virgenes Conquistadoras*», asevera: --«...y no tardaron en llamarla Virgen del viejecito o del viejo, porque su portador *sin duda* ya era un anciano agobiado por los años».

Fray Severino inventa, pero pone el «*sin duda*», sin hacer la cuenta de que un hombre de 42 años no puede ser «...un anciano agobiado por los años». Tampoco **Fray Severino** conoce la historia del cacique *Agateyte*, que sí llegó a viejo, y muy viejo de verdad.

Agateyte conoció personalmente al cronista **Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez**. Al principio el cacique indígena se negó a responder las preguntas del cronista español, y estableció diálogo con él hasta que el «*lengua*» (intérprete) le informó al cacique que **Oviedo** era un personaje noble. El cronista lo narra así:

--«...*Agateyte nunca me quiso hablar ni responder hasta que el "lengua" le dijo que yo era capitán, criado del Rey, nuestro Señor, y pariente del Gobernador*».

Agateyte recibió, conversó y agasajó al cronista dos veces: el 2 de Enero de 1528 y el 16 de Mayo de 1529, cuando todavía no había llegado don **Pedro** con la estatua de la **Inmaculada Concepción** (1562).

La última referencia de la vejez de *Agateyte* la proporcionó **Fray Alonso Ponce**, diciendo: --«*El cacique Agateyte murió en 1586...*», o sea 57 años después de sus entrevistas con el cronista **Oviedo**, y



Interior de la Basílica Menor de La Inmaculada Concepción



6 de Diciembre: La Lavada de la Plata

eso si es ser viejo, porque para esas entrevistas ya *Agateyte* era un noble e importante cacique.

Mientras tanto en un rincón de la lejana y pequeña Nicaragua, el pueblo acrecentaba su devoción por la imagen que el hermano de **Santa Teresa de Avila** había obsequiado al pueblo, creando y cultivando bellas ceremonias y tradiciones que después de siglos continúan igual: **La Lavada de la Plata**, **La Purísima** y **La Gritería**.

El advenimiento de la **Virgen de la Inmaculada Concepción** a Nicaragua no tuvo como origen milagrosas ni sobrenaturales apariciones como en México, Francia o Portugal, siempre puestas en duda por los incrédulos y agnósticos, sino que llegó a Nicaragua de forma casual, navegando en un baúl de madera cargado a lomo de mula y otras veces en hombros del hermano de una santa, refugiado en forma accidental y sencilla en un puerto nicaragüense, una imagen viajera del mar, pero no por ello es menor la inmensa devoción que le tributa el pueblo nicaragüense, desde mucho antes que se fundara la Provincia --y menos aún la República-- de Nicaragua.

La devoción decembrina a la **Inmaculada Concepción de María**, se convirtió en la celebración de **La Purísima** y su novenario, fue sin duda el primer símbolo de unidad nacional de lo que después se transformó en el pueblo nicaragüense.

Las celebraciones a la **Inmaculada Concepción** fueron los primeros símbolos de la Patria nicaragüense y --proféticamente--, el manto de **La Purísima** traía desde su arribo a estas tierras, los colores azul y blanco... que brillan en el pabellón nacional con fulgores de divinidad.

La Lavada de la Plata

En los primeros días de Diciembre comienzan a llegar por millares. Son los peregrinos que se hacen presentes en la ciudad de **El Viejo**. Como esta localidad no tiene suficientes alojamientos ni hoteles, los creyentes que llegan de los países centroamericanos y de otras latitudes de Nicaragua, pernoctan en las vecinas ciudades de **Chinandega**, **León** y el **Puerto de Corinto**, nombre con que se conoce al puerto sucesor del abandonado **El Realejo** o de **La Posesión**, hoy ahogado por los manglares, pantanos y las ruinas en que los piratas ingleses lo convirtieron por la acción de la tea incendiaria. **El Realejo** era uno de los tres más importantes puertos de la colonia española en el Océano Pacífico junto con **Acapulco** (México) y **El Callao** (Perú).

Todos los peregrinos se unen en romería hacia el pueblo de **El Viejo** a participar y presenciar --los más--, la secular ceremonia de **La Lavada de la Plata**, que se realiza en día **6 de Diciembre**, desde las horas más tempranas de la mañana, ini-



La tradición de La Lavada de la Plata se inicia en la infancia

ciándose con la ceremonia de **La Bajada de la Virgen**, lo cual obviamente consiste en bajar la imagen de su altar, que no se limita a un simple acto mecánico, sino que para realizar y presenciar La Bajada, la parroquia está colmada, plena de feligreses que rezan y cantan los consabidos himnos a la **Virgen de Concepción**, afuera, en el atrio y la plaza, la multitud festeja, reza y

canta, en medio del tronar de cohetes, morteros y petardos, múltiple pirotécnica que se mezcla con el tañer de las campanas al vuelo, mientras la imagen está siendo bajada al son de grupos musicales de voluntarios filarmónicos y las tradicionales «**bandas de guerra**» que amenizan la ceremonia de paz y devoción, cultura nacional y tradición histórica.

Así se da inicio a **Lavada de la Plata**, que es la limpieza y pulimento de los adornos, «**milagros**» y joyas sagradas de la **Virgen**, que diligentemente son lavadas con soluciones de agua y ceniza, y pulidas hasta dejarlas impecablemente limpias y brillantes. Todas las joyas son sacadas de la nave interior de la Basílica y colocadas bajo toldos en los jardines laterales de la iglesia, donde acuden por miles los feligreses que con voluntaria devoción, toman un copo de algodón que mojan en la solución de agua y ceniza, y frotan la plata y el oro de las joyas de la virgen. Cientos de joyas y adornos de los metales preciosos son también reliquias de alto valor histórico que le fueron obsequiadas a la Inmaculada Concepción de El Viejo desde el siglo XVII.

En esta ceremonia es parte primordial «**vestir**» la imagen de **La Purísima**, con elaborados trajes de fina confección, primorosos bordados y aplicaciones de piedras preciosas.

Se trata de que el altar, la piaña, candelabros y las joyas de la **Virgen** queden relucientes, para que su propio día de celebración, que comienza el **7 de Diciembre** por la noche y el **8 de Diciembre**, la **Virgen de la Concepción de El Viejo**, luzca



La Gritería es la celebración del 7 de Diciembre que comenzó en León en 1857



Millones de hogares nicaragüenses en todo el mundo celebran **La Purísima** y **La Gritería**

radiante, regia y limpia con sus adornos de oro y plata de buena ley, que en metálico valen una fortuna, pero en historia y fe, valen lo infinito.

Alrededor de la plaza de la parroquia se han instalado *chinamos* plétóricos de folklore, comidas típicas y miles de medallas, reliquias y joyas que los feligreses compran para desfilar ante la Virgen y prenderlos en su manto pagando alguna promesa, favores del cielo y milagros cumplidos durante el año.

Hay joyas preciosas en plata y oro, piezas de bello arte y alta orfebrería, muy antiguas, dos y tres siglos; también hay joyas más sencillas, pero de artesanos llenos de fe, y cada año el tesoro de la **Virgen** se incrementa con adornos, coronas, y utensilios de oro y plata que promesantes entregan en gratitud de milagros alegadamente cumplidos.

Así llegamos al **8 de Diciembre, Día de la Virgen Inmaculada**, que con su **Plata Lavada** y sobre una carroza decorada con especial arte y esmero por artistas y artesanos tradicionales, labor y honra que pasa de padres a hijos a nietos; la **Virgen de la Concepción de El Viejo** recorre las calles de la ciudad en medio de una alegría llena de cantos, oraciones, triquitraques, bailes folklóricos y bandas de **Chicheros** y **bandas de guerra**.

La Gritería

Aquí, en **El Viejo**, nació la celebración a **La Purísima Virgen de la Concepción de María**, con el transito obligado del devoto don **Pedro Alonso Sánchez de Zepeda y Ahumada**,

hermano de **Santa Teresa de Avila...**, pero no fue en **El viejo** donde nació **La Gritería**.

La fiesta popular de **La Gritería**, tiene una fuerte dosis de sincretismo con las celebraciones aborígenes en las que se hacían «*comilonas*». **La Gritería** nació en el Barrio **San Felipe**, de la ciudad de León, el **7 de Diciembre de 1857**, cuando **Monseñor Gordiano Carranza**, párroco de la Iglesia San Felipe, preguntó a la feligrés muchedumbre de su parroquia:

--«¿**Quién causa tanta alegría?**» y miles de gargantas devotas respondieron: «¡**La Concepción de María!**»... Y orientó a todos los habitantes del Barrio San Felipe a erigir altares al lado de la calle para que fuesen visitados por todos y se premiara a quienes entonaran los himnos con golosinas. Así surgió «*la gorra*», que al parecer su nombre se deriva de que los «*chavalos*» ponían sus gorras para que se las llenaran con *gofios*, *huevos chimbos*, *cajetas*, *bienmesabes*, *turrone*s, *crispetas*, *churros*, *semitas*, *chicha* y otras golosinas, más artefactos como *pitos*, *maromeros*, *matracas* y más.

Sobre el *gofio*, debe contentarse que es un resabio de los turrone​s españoles, pero confeccionado con pinol, dulce de rapadura, azúcar y anis. Uno de los pocos, o acaso el único manjar nicaragüense que contiene anis, una rareza culinaria en Nicaragua, pero común en España, todo indica la posibilidad de que un cura español o un colonizador ibérico, en un arranque de nostalgia, imitó a los turrone​s españoles con ingredientes nicas. Estos turrone​s son exclusivos de la navidad en España, igual que el *gofio*, que solamente se prepara en Diciembre para **La Purísima** y **La Gritería**.